
**MENSAJE DEL SUPERIOR GENERAL A LA DELEGACIÓN CAMILIANA DE BOLIVIA
SANTA CRUZ DE LA SIERRA
11-13 Enero 2016**

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. (...) prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.
Papa Francisco, Evangelii Gaudium, no. 49

Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía»
Papa Francisco. Carta Apostólica a los consagrados/as

Rev. P. Geraldo Bogoni, MI
Superior de la Comunidad San Camilo de Santa Cruz – Bolivia

Rev. P. Superior Provincial p. Antonio Mendes Freitas, MI
Provincia Camiliana de Brasil

Estimado P. Geraldo,
Salud y paz en el Señor de nuestras vidas.

Con mucha alegría estuve en este inicio del año 2016, por segunda vez como Superior General, visitando esta presencia misionera de la Provincia Camiliana de Brasil, que en 2015 conmemoró sus 15 años de existencia (2000-2015). Nuestra primera visita fue el 31 de julio al 4 de agosto de 2014 y fue un encuentro más informal y fraterno, y esta vez tiene un carácter más, pastoral y canónico. Aprovechando la oportunidad de la visita también para visitar fraternalmente las dos comunidades de religiosas, cuya estrecha colaboración con ustedes conozco, las Misioneras Franciscanas del Verbo Encarnado, que colaboran en las actividades pastorales de la parroquia, y las Hermanas Siervas de la Encarnación, estas últimas fundadas por el P. Fiocci, camilo italiano.

Presencia de Gobierno General y prioridades de la Orden Camiliana (sexenio 2014-2020)

El Gobierno General de la Orden se hace presente en esta comunidad misionera en dos ocasiones anteriores. El Superior General P. Frank Monks (02/11/2005) y P. Jesús María Ruiz Irigoyen, Vicario General de la Orden, en 20 de octubre de 2011. Me siento muy cercano, a esta iniciativa misionera de los Camilos de Brasil, pues aun siendo miembro del Consejo Provincial de la Provincia Camiliana de Brasil, estuve junto con los Superiores Provinciales de aquel entonces, en visita ante las autoridades eclesíásticas de la Arquidiócesis de Santa Cruz, para definir los aspectos concretos de inicio de colaboración y misión. Posteriormente como Superior Provincial (2010-2014), en varias ocasiones también estuve en visitas pastorales.

*En nuestra reunión de Delegación y conversaciones individuales, tuvimos la oportunidad de presentar y comentar sobre las prioridades que la Orden escogió para el sexenio (2014-2020), en el contexto del Proyecto Camiliano de revitalización de la Vida Consagrada Camiliana, aprobado por el último Capítulo General Extraordinario de la Orden, en junio de 2014 (Ariccia/Roma), a saber: a) **economía** – a organizarse a partir desde la Casa General; b) **Formación y Promoción Vocacional** – nuestra esperanza de existencia en el futuro y c) **comunicación** - sin esta no se construye fraternidad y comunión.*

Estamos viviendo históricamente un momento eclesial con extraordinarias oportunidades de crecimiento espiritual y pastoral y tenemos unas “sorpresas del espíritu”. Tenemos un momento, por primera vez en la historia un Papa latino-americano, Francisco, hoy un líder mundial reconocido, además del mundo católico y de las religiones, que defiende con coraje la dignidad de existir y ser, en especial, de los más humildes de la tierra (pobres, enfermos, refugiados, víctimas de violencia, etc.). Hemos celebramos el Año de la Vida Consagrada (2015) y ahora el Jubileo extraordinario de la Misericordia (2016).

*Es en el contexto del año de la Vida Consagrada que hemos trabajado la perspectiva histórica de nuestra existencia como religiosos. **Mirando al pasado**, precisamos cultivar una actitud de gratitud; **al presente**, vivir con pasión, y como camilos servir con compasión samaritana, y **al futuro**, abrazándolo con esperanza.*

En esta perspectiva utilizamos este esquema aprovechamos este mensaje para rescatar personas y hechos que dibujan la historia de esta misión camiliana de Brasil en Bolivia. Conocer la historia de esta iniciativa misionera, significa estar conscientes de nuestra identidad y misión como camilos. Recordar los hechos históricos también es un servicio que prestamos a otros religiosos camilos de la Orden Camiliana que no conocen esta realidad, y al conocerlo siquiera un poco, puedan sentirse en comunión y unidos espiritualmente con nuestros religiosos misioneros.

Presentamos unos datos de Bolivia, para mejor contextualizar nuestra presencia camiliana en este país. Bolivia cuenta con una población de 10,2 millones (2012) de habitantes y es uno de los países más pobres de América Latina. La composición de esta población es de mayoría indígena, 38% son bolivianos, 30,7% quechuas, 25,2% aymaras, 2,2% chiquitanos, 1,5% guaraníes, otros 2,4%. Esta población es en su mayoría cristiana, 91,8%, de esto son católicos el 85,3%. Tienes tres idiomas oficiales: español, quíchua y aymará, además de sus numerosas lenguas indígenas.

Recordando “con gratitud” los religiosos pioneros de esta misión.

Durante estos 15 años de presencia camiliana en tierra Boliviana, tenemos la presencia de seis religiosos camilos, a saber: Los pioneros, P. Geraldo Bogoni y P. Luiz Gemelli, y P. Geraldo está presente desde el inicio hasta hoy, como Superior de la Comunidad y Párroco de la Parroquia del Espíritu Santo y P. Luiz Gemelli estuvo presente durante tres años (19/04/2000 – 03/09/2003), él fue el primer párroco. P. Mateo Bautista, que pertenece a la Provincia Camiliana de España que permaneció en esta comunidad durante 13 años (18/03/2002 – 23/12/2015), P. Marcelo Valentin de Oliveira (de 2006 a 18/01/2011) que fue ordenado sacerdote en la Catedral de Santa Cruz por manos del Cardenal Julio Terrazas en 2007, P. Ariston dos Santos Barros, por dos años (17/10/2013 - 16/12/2014).

En esta visita pastoral llegamos en un momento y contexto de profunda remodelación de la comunidad, con la salida y llegada de nuevos miembros. El cambio después de 13 años de trabajos en Bolivia del P. Mateo Bautista que ahora regresa a la comunidad camiliana de Buenos Aires (Argentina) y la llegada desde Brasil de dos nuevos religiosos a final de 2015 e inicio de 2016.

En 18 de diciembre 2015 llegó P. José Wilson Correa da Silva, y el religioso Marcelo de Miranda, llegará el día 23/01/2016.

Y así tenemos la comunidad integrada nuevamente por tres religiosos, como prescribe nuestra Constitución. Por diversos años de esta breve trayectoria histórica tuvimos básicamente la presencia solo de dos religiosos.

¿Cómo empezó esta misión camiliana en Bolivia?

La presencia de los camilos en Bolivia se debe a la voluntad expresa del Cardenal Julio Terrazas, CSSR (Fallecido el 9 de diciembre de 2015). Él escribía al entonces Superior General P. Ángel Brusco, en 1997, solicitando la presencia de una comunidad camiliana en Santa Cruz. Esta carta llegó en manos de P. Brusco, por medio del Obispo Auxiliar, Mons. Tito Solari. El P. General escribió a la Provincia de Brasil, P. Geraldo Bogoni, para que esta invitación/solicitud fuera asumida por los Camilianos de Brasil. A inicios de 1998, P. Geraldo vino a Santa Cruz, para recoger informaciones y conocer la realidad y ver las posibilidades de trabajo camiliano en esta ciudad, para informar al Capítulo Provincial. El Capítulo provincial aprobó a idea, pero no la realización inmediata del proyecto misionero, postergando la decisión, esperando la elección del Superior Provincial, prevista para mayo de ese año. Nuestra presencia en Santa Cruz se inicia con la realización de cursos de Pastoral da Salud para los agentes pastorales de la Arquidiócesis. Y así el nuevo Superior Provincial, P. Velocino Zortea, dos consejeros, P. Geraldo Gogoni y P. Leocir Pessini, viajan a Santa Cruz, dialogan con el Cardenal Julio Terrazas, sobre las posibilidades concretas de iniciar la misión.

En ese primer momento caracterizado por los viajes para un mejor conocimiento y contacto con la realidad local, tuvimos la ayuda de las Hermanas Siervas de la Encarnación, congregación religiosa fundada en Italia por P. Fiocci, religioso camilo. Fuimos hospedados en la casa de estas religiosas, que el Superior General, P. Ángel Brusco, y P. Francisco Álvarez siempre estuvieron muy cercanos, sea por su amistad, como por su presencia fraterna, pastoral y espiritual con la predicación de retiros y cursos.

Con la preocupación vigilante y la insistencia del entonces Superior General, P. Ángel Brusco, para que la Provincia de Brasil agilizase cuanto antes la misión. Por favor,...”antes de la Pascua de este año, ustedes tienen que iniciar la misión en Bolivia...”, Recuerdo muy bien estas palabras pronunciadas por él en la reunión del Consejo Provincial. Finalmente los primeros dos camilos, P. Geraldo Bogoni y p. Luiz Gemelli, llegan a Santa Cruz, la víspera del Domingo de Ramos de 2000 y se instalan en la casa de la “Casi Parroquia del Divino Espíritu Santo” (Barrio Chacarilla).

*Esta resistencia para asumir una misión fuera del Brasil, una **misión ad gentes**, se debía y se debe en parte, a una mentalidad muy arraigada en la Provincia (de Brasil), aún hoy, de que Brasil es un país continental, y que tenemos en nuestro país todas las posibles e imaginables situaciones de misión. No es preciso salir del país para que seamos misioneros... De un criterio geográfico, hoy la Iglesia se abre a un criterio eclesial misionero, en que las fronteras geográficas en un mundo globalizado, no son más el criterio decisivo y último para dar vida a una misión. Donde existen necesidades de Iglesia y de la Orden, del carisma camiliano, estamos en “tierra de misión”.*

Y en esta perspectiva cada Provincia no puede ser una isla aislada del contexto de la Orden, sino una expresión fiel y dinámica del carisma camiliano. La Orden siempre debe estar en primer lugar, siempre por encima de los intereses, sea de carácter del protagonismo personal e/o institucional. Cuando profesamos, lo hacemos siempre perteneciendo a una Provincia, Vice Provincia o

Delegación, pues profesamos en una Orden... Recordémonos del contenido de la fórmula de nuestra profesión religiosa.....

Los primeros camilos llegan a Santa Cruz, y se instalan en la “Casi Parroquia del Espíritu Santo”, que se transforma en “Parroquia” el 12/05/2000. En este sector no había calles asfaltadas, el caminos llenos de huecos, cuando llovía era difícil andar en carro por ello, los desagües abiertos, el terreno ante la iglesia era prácticamente un basurero a cielo abierto. En los inicios P. Gemelli movilizó la comunidad parroquial y trabajó mucho para promover una mejoría de las condiciones de vida de este barrio con la conquista de desagües, agua y asfalto. Hoy tenemos un barrio transformado con excelente infraestructura y condiciones de vida. El frente de la Iglesia Matriz, tenemos una bellísimo Mercado, rodeado de una variedad grande de plantas, que fue inaugurado el 10 de noviembre de 2009 llamado “Mercado San Camilo”. Se está a la espera de ver la posibilidad de colocar en el centro del Mercado una estatua del Santo que lleva su nombre. La Parroquia del Espíritu Santo, no es una parroquia grande, no hay capillas, pero en su territorio hay dos hospitales en que los camilos cuidan los servicios pastorales, y cuenta con una población de unas 30 mil personas. El actual párroco, P. Geraldo Bogoni, es muy estimado por el pueblo, los Obispos y el clero local. Desde su llegada en Santa Cruz, colabora con la formación de los futuros sacerdotes en el Seminario diocesano local, en la formación humana y orientación psicológica de los candidatos al sacerdocio.

La misión camiliana en Bolivia, inició sus actividades con tres objetivos, a saber, nos recuerda el Delegado, P. Geraldo: 1) Asumir una Parroquia (Insistencia del Sr. Cardenal), 2) Desarrollar la Pastoral de la Salud en la Arquidiócesis y, 3) cuidar de la promoción vocacional, pensando en el futuro con el crecimiento de vocaciones locales camilianas. Hasta hoy tuvimos solo tres jóvenes seminaristas que llegaron hasta el noviciado, pero infelizmente luego se retiraron, de los muchos que estuvieron con nosotros. La perseverancia es una cuestión difícil y crítica. En el área de la Pastoral de la Salud P. Mateo Bautista estuvo al frente de la coordinación Arquidiócesana, durante seis años en los primeros años de su presencia en Bolivia.

¿Qué futuro necesitamos construir juntos y abrazarlo con esperanza?

En nuestro encuentro nos preguntamos sobre el futuro de esta misión. Si la misión es vista simplemente como un “peso” que hay que llevar adelante, ¿no tiene futuro!

Conversamos, discutimos y dialogamos de qué existe mucha acomodación y falta de espíritu misionero, principalmente de parte de las generaciones más jóvenes de nuestros religiosos en ámbito eclesial, Orden y Provincia. Y justamente en un momento en que la Iglesia en América Latina está enfatizando de que somos todos “Discípulos misioneros” (Aparecida 2007) y frente a los insistentes llamados del Papa Francisco de que tenemos de ir al encuentro de las personas en las “periferias geográficas, existenciales de la vida y del corazón humano”.

¿Cómo superar esta situación y cambiar esta mentalidad, y pasar por una verdadera “conversión pastoral” en el rescate de la profecía de nuestra opción de vida como consagrados camilos?

Los constantes cambios, y claro que unos son necesarios, más el número exiguo de religiosos que se disponen de corazón a abrazar esta noble causa misionera, y hacer un “éxodo personal y partir” para el servicio (Papa Francisco) o ¿qué decir de nosotros mismos?

Es necesario un momento de meditación y reflexionar seriamente sobre esta situación.

Con la salida de P. Mateo Bautista de la comunidad y la llegada de nuevos integrantes en la comunidad, hay ahora la necesidad de reprogramar y definir claramente cuáles son nuestros objetivos de presencia y acción de nuestra misión Camiliana en esta realidad. Registramos aquí

también, por un sentido de justicia histórica, el gran trabajo que P. Mateo Bautista ha desarrollado en Bolivia, con sus numerosos escritos, cursos y talleres en el área de la salud. Su acción ha dado a conocer a San Camilo y a los Religiosos Camilos, ahora muy conocidos en Bolivia. Ha mostrado como un fuerte liderazgo junto a los medios de comunicación y empresarios Bolivianos, con actuación política en el ámbito de la salud, promoviendo campañas de recaudos de fondos para reformar hospitales públicos, compra de equipos para hospitales, ayuda para Instituciones que cuidan niños/as necesitados, deficientes e personas ancianas. Pues debemos reconocer que estamos ante un trabajo fantástico, de alguien que ganó mucho respeto ante la sociedad civil, pero infelizmente fue realizado sin estar en sintonía con la Iglesia Local. Es por este motivo, que infelizmente tuvo que dejar de trabajar en Santa Cruz por exigencia del Sr. Arzobispo, Mons. Sergio Galimberti, que en muchas ocasiones había hecho llegar su cuestionamiento ante el Superior local, al Superior Provincial y por último ante el Superior General. Lamentamos profundamente este triste episodio, y de él podemos sacar unas lecciones.

¡Donde estemos, si somos y deseamos continuar como religiosos, no podemos actuar autónomamente, sin estar en sintonía con la Iglesia! “La vida consagrada es un don hecho a la iglesia, nace en la Iglesia, crece en la Iglesia, está totalmente orientada para la Iglesia” (Card. J.M. Bergoglio, en su intervención en el Sínodo sobre la Vida Consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo. 13.10.1994)

Como Camilos, somos parte de la Iglesia, con un carisma eclesial específico y especializado. ¡No podemos actuar contra nosotros mismos!

En esta visita pastoral sentimos la necesidad de promover un serio discernimiento y planificación del camino a seguir ahora. Hablamos de la necesidad de retomar algunas perspectivas que fueron se dejaron, como por ejemplo, junto a la Arquidiócesis de Santa Cruz, en el ámbito de la Pastoral de la Salud, asumir la formación de los agentes de Pastoral de la Salud, y Visitadores de los enfermos. Ofrecer cursos de formación humana, de pastoral y espiritualidad. Otro aspecto sería la promoción de la Familia Camiliana Laica y el cuidado de la Pastoral de la Juventud, con el objetivo también de promoción vocacional. Para que esto se concrete los nuevos integrantes de esta comunidad misionera, estarán definiendo las prioridades en este nuevo momento de nuestra presencia en Santa Cruz.

Al finalizar esta reflexión aprovecho para agradecer por la acogida fraterna, igual que por la convivencia fraterna y el diálogo franco y directo que tuvimos. En Bolivia, como Camilos somos un “signo humilde” pero muy verdadero y fiel del Carisma Camiliano. ¡No tenemos obras, pero somos una presencia significativa!

A nombre de la Orden Camiliana agradezco por todo el bien realizado por su dedicación y celo pastoral y también por el bien que irán haciendo a futuro.

Que San Camilo, nuestro Padre inspirador y fundador, continúe a inspirarlos creativamente en los caminos del servicio camiliano en este país, cuidando de la salud del pueblo, en la vivencia samaritana con los enfermos, “nuestros Señores y Dueños” como él nos enseñó.

Fraternalmente,

P. Leocir Pessini, MI
Superior General de los Camilos

Santiago, 13 de Enero de 2016

